

# GACETA DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DE PUERTO-RICO.

DEL MARTES 7 DE MARZO DE 1837.

## ARTICULO DE OFICIO.

MINISTERIO DE HACIENDA.

*Real orden.*

He dado cuenta á la Keina Gobernadora del expediente instruido á virtud de reclamaciones de varios interesados en créditos, procedentes de vales duplicados, solicitando unos el reconocimiento y abono de los denominados particularmente con este título, que fueron emitidos por el Gobierno intruso, y que las Córtes por su decreto de 29 de Junio de 1822 mandaron ya fuesen considerados como legítimos, y pidiendo otros igual reconocimiento y abono respecto de los expendidos ó vendidos en el año de 1823 por el Gobierno constitucional en Cádiz para atender á sus apuros; y S. M. con presencia de lo informado sobre el asunto por esa junta de liquidacion, direccion de la caja de Amortizacion y comision de arreglo de la deuda, teniendo al propio tiempo en consideracion lo dispuesto en Real orden de 14 de Agosto último para la liquidacion y abono de créditos que emanan de vales Reales entregados por fianzas, depósitos ú otro justo título de devolucion, que la caja no está en posibilidad de efectuar, se ha servido resolver, que con respecto de estos se dispuso por dicha Real orden se liquiden y reconozcan aquellos tambien en lámina provisional con expresion de su procedencia, ínterin que la ley de deuda interior fija su categoría. De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 8 de Diciembre de 1836.—Mendizabal.—Sr. Presidente de la junta de liquidacion de la deuda del Estado.

*Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.*

Comandancia general de la provincia de Soria.—Excelentísimo Sr.—Por consecuencia de la actividad de las partidas que destaqué despues de la gloriosa jornada de Arévalo en persecucion de los dispersos, y del modo con que muchos pueblos se han pronunciado contra ellos, tambien despues de vista su destruccion, y el espanto con que huian en todas direcciones, tengo reunidos en esta capital mas de 120 prisioneros, y aunque algunos son presentados, los incluyo con aquellos, en atencion á estar convencido evidentemente, que si se presentaron es por los incidentes arriba expresados, y porque ya no les queda en este pais mas que ese recurso ó la muerte; á mas, he notado que son gente cuyo porte indica á no dudar, que proceden de cárceles, presidios, ó tal vez de partidas de facinerosos. Luego que reciba orden de V. E. ó del Excmo. Sr. capitan general de este distrito, serán trasladados donde convenga. Entre tanto me ha parecido del caso remitir á V. E. los adjuntos documentos que entre otros menos útiles se les han cogido, y por ellos se enterará V. E. algun tanto del movimiento que la canalla intentó sobre esa corte, de las contestaciones habidas entre Gomez y Cabrera, y de las rapiñas que este ha venido ejecutando por todos los pueblos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Soria 7 de Diciembre de 1836.—Excmo. Sr.—Saturnino Abuin.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

El comandante general de las provincias Vascongadas desde Vitoria con fecha 5 del actual dice lo que sigue:

Excmo. Sr.: En 25 del mes próximo pasado dirigí al Excelentísimo Sr. general en jefe de este ejército el oficio que á la letra dice así: Excmo. Sr.: Encargado del mando de este importante punto y tropas existentes en él, me propuse sacar el partido posible en bien de la causa que defendemos. Llegado á esta el 31 del mes próximo pasado el emprendedor D. Martin Zurbano con la columna del teniente coronel D. Antonio Lagarda, procuré aprovecharme de su decision proponiéndole diferentes empresas, que aunque arriesgadas, eran realizables. Algunas tuvieron muy buen efecto, tal como la de la noche del 9 al 10, en que aunque no se realizó la proyectada, consiguió aprehender al coronel Alcalá Galiano y mas que di á V. E. parte con fecha del 10. Otra tuvo lugar en el pueblo de Izarza de 120 prisioneros en la noche del 21 al 22, de que tambien di conocimiento á V. E., como lo hice la mañana de hoy de la tercera en Zalduendo, y ofrecí dar los detalles: poniéndolo en ejecucion es mi deber exponer á V. E. que ayer mañana se supo confidencialmente que Iturralde se hallaba en el pueblo de Zalduendo, villa situada al pie de la sierra de S. Adrian, á las cinco leguas de esta ciudad con el rio Fadorra y otros diferentes riachuelos muy crecidos en el dia y con los puentes cortados; sin embargo de esto, me propuso Zurbano ir á sorprender á dicho Iturralde en lo que convenga, y arreglamos el modo de auxiliar su ejecucion, que tuvo efecto del modo mas brillante, segun manifiesta el parte que me ha pasado con esta fecha, que es del tenor siguiente:

Batallon franco de la Rioja alavesa.—En cumplimiento del plan que manifesté á V. S. ayer noche, serian las siete salí de la ciudad con 23 caballos y 12 infantes montados sobre acémilas, y llegué á Zalduendo á la una de la noche despues de haber caminado mas de seis leguas con motivo á los rodeos que eran consiguientes para no ser sentidos de los pueblos que median entre esta plaza y el punto de Salvatierra. Tan pronto como llegué á Zalduendo, hice prisioneros al general Iturralde, su esposa, su hijo, comandante, varios oficiales y ordenanzas hasta el número de 12 individuos sin mas desgracias que dos facciosos muertos por demostrar resistencia, y un espía in fraganti que se mató en el camino. Como de antemano yo tenia dadas mis disposiciones para que el batallon de mi mando saliese de Vitoria á las ocho de la misma noche, y se colocase sobre el alto que domina el pueblo de Arrieta, concluida mi operacion regresé á dicho punto, y con el batallon traje bien custodiados los prisioneros hasta la entrega que hice á V. S. Debo manifestar á V. S. tambien que me acompañaron á dicha expedicion tres Sres. oficiales ingleses que así me lo suplicaron y dieron á demostrar el ardiente deseo que les anima para tener ocasiones de ser útiles en esta guerra. Igualmente asistieron tres Nacionales, hijos de aquel pais. Dios guarde á V. S. muchos años. Vitoria 24 de Noviembre de 1836.—Martin Zurbano.

A la madrugada salió el teniente coronel D. Antonio Lagarda á proteger por el camino de Salvatierra el regreso de Zurbano, y yo con los provinciales de Ciudad-Rodrigo y Chinchilla, las compañías de preferencia de Sevilla, la caballería inglesa, una mitad del 1º ligero y el escuadron del 5º salí por el camino de Ochandiano, colocando en el puente de Arriaga la compañía del provincial de Soria, Zurbano regresó á Vitoria á las nueve con su presa, y Lagarda fue á ocupar el puente de Gamarra mayor, y Durana mientras yo evacué á Gojain y Urrunaga. El objeto de este movimiento era desconcertar al enemigo al verse molestado por todas partes; reconocer sus fuerzas de la parte de Arlaban y Villareal, y recoger paja para Vitoria de los pueblos que él ocupa. Efectivamente no se han visto sino